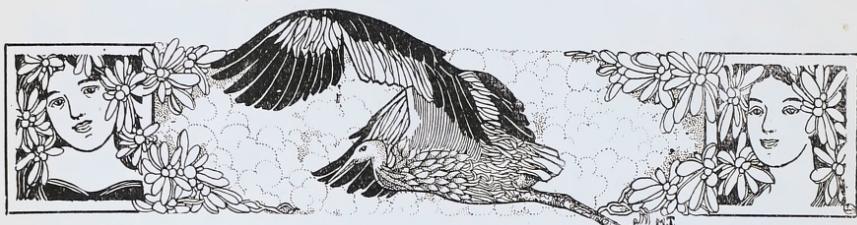


bilidad creciente le impedía hasta el menor esfuerzo. Volviendo de nuevo ante la verja advirtió algo que antes no había visto: un papel pegado en lo más alto de los barrotes de hierro, con el conocido letrero «SE ALQUILA».

Algo más estaba escrito hacia abajo, dos líneas borrosas que él, esforzando la vista, consiguió leer por fin:

«Anguiano: Ya está usted advertido. No vuelva usted por aquí».

(Continuará).



## HORA TRAGICA

---

¡Cae lenta, cae implacablemente  
el olvido! Hoscas desilusiones  
pesan sobre las almas. . . . Los sones  
de las marchas triunfales reverente

dolor ahoga; lejos, preña el ambiente  
clamor de angustias y desolaciones. . . .  
¡Vil polvo al oro de las tradiciones  
empaña el fausto brillo refulgente!

Simbólicas prolónganse las rojas  
llamaradas sangrientas del ocaso  
que agravan inquietudes y congojas. . . .

y turbiones de viento furo y raso  
de los viejos laureles secas hojas  
ensañados arrastran al acaso!

J. RAMIREZ CABAÑAS.

---